
ELBE, Stefan, *Virus Alert: Security, Governmentality, and the AIDS Pandemic*, Columbia University Press, 2009

José Luis DE LA FLOR*

A partir de la última década del siglo XX han aparecido diferentes investigaciones dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales interesadas en el estudio de la amenaza que supone la reemergencia internacional de las enfermedades infecciosas. Por ejemplo, estudios neorealistas han explicado cómo las enfermedades infecciosas y el bioterrorismo pueden debilitar el estado y el orden internacional; enfoques constructivistas se han centrado en el proceso de comunicación que hace que las enfermedades infecciosas se incorporen a la agenda de seguridad; investigaciones basadas en la sociedad del riesgo han relacionado la amenaza de las enfermedades infecciosas y el surgimiento de una ansiedad socio-sanitaria en Occidente; y análisis geopolíticos han estudiado la gestión de la población global en base a los sistemas internacionales de vigilancia y control epidémico. El libro *Virus Alert* de Stefan Elbe se incorpora a este creciente interés de la disciplina de Relaciones Internacionales.

Para ello Stefan Elbe, profesor en la Universidad de Sussex y actual director de su departamento de Relaciones Internacionales, estudia la enfermedad infecciosa que más ampliamente ha sido incorporada a la agenda de seguridad, el VIH/sida. El eje central de *Virus Alert* defiende que la socialización del VIH/sida dentro de una agenda amplia de

seguridad es un rasgo característico de la gubernamentalización de las políticas de seguridad globales. Para ello el autor acude a los estudios desarrollados por Foucault en sus últimos cursos del *College de France* donde el autor francés analizó el origen y el despliegue histórico de una gubernamentalidad occidental. En comparación con los anteriores enfoques de la disciplina, *Virus Alert* supone una original apuesta epistemológica que se despliega en torno a tres vías de análisis: 1) cómo se incorporan las políticas de seguridad frente al VIH/sida a un tipo concreto de razón de gobierno o gubernamentalidad; 2) qué tipos de poderes se movilizan al socializar la amenaza del VIH/sida con tres conceptos de seguridad - la seguridad nacional, la seguridad humana y la seguridad internacional; 3) cuáles son los riesgos de movilizar esos tres poderes en la lucha contra el VIH/sida.

Desde el capítulo tres al capítulo siete de *Virus Alert* se desarrollan cada una de estas tres líneas de investigación. A continuación las repasamos para mostrar el interés que encierra la lectura del libro.

1. La gubernamentalización de la seguridad frente al VIH/sida

Lo que sostiene Elbe es que las políticas de seguridad frente al VIH/sida son

un ejemplo de la incorporación de las políticas de seguridad a un tipo de razón de gobierno o *gubernamentalidad* desplegada en Europa desde el siglo XVIII. Para ello, el autor presenta en el tercer capítulo un marco teórico que sigue los estudios de gubernamentalidad de Foucault. Elbe recupera al autor francés al defender que la emergencia de la gubernamentalidad supone: primero, la propia emergencia de la "población" como categoría social, económica, y política; segundo, el surgimiento de un conocimiento estadístico que visualiza dinámicas internas a la sociedad; tercero, el despliegue de distintas tecnologías políticas resultado del uso de estos saberes por diferentes autoridades; cuarto, la presencia de un poder gubernamental que opera sobre las circulaciones, regularidades y desviaciones presentes en la población; quinto, la triangulación de este poder gubernamental con un poder disciplinario y un poder soberano.

En base a estas características, *Virus Alert* sostiene que las políticas de seguridad frente al VIH/sida se han gubernamentalizado porque: a) la seguridad frente al VIH/sida se relaciona más con la población que con el sector militar y la defensa de la soberanía nacional; b) las políticas de seguridad frente al VIH/sida movilizan tres tipos de poder - disciplinario, soberano y gubernamental; c) la agenda de seguridad internacional considera el virus del VIH como un tipo de circulación del que hay que defender a la sociedad; d) las políticas de lucha frente al VIH/sida son diseñadas por distintas autoridades - organismos internacionales, ONGs,

estados ...

2. La triangulación del poder

Elbe explica de manera amena y ágil cómo el VIH/sida convoca tres conceptos de seguridad - seguridad humana, seguridad internacional y seguridad nacional - que se relacionan de distinta forma con un poder soberano, un poder disciplinario y un poder gubernamental. En el tercer capítulo, el autor trabaja la relación entre el VIH/sida y el concepto de seguridad nacional. Elbe presenta varios documentos que muestran cómo desde la década de 1990 diferentes actores globales (organismos internacionales, estados, agencias de seguridad u ONGs) interpretaron la elevada mortalidad de funcionarios y personal militar como una amenaza a la supervivencia del estado, sobre todo en África. Elbe considera que sólo al principio de la epidemia ciertos estados movilizaron un poder soberano frente a la enfermedad identificado con el despliegue de medidas draconianas contra los derechos de los enfermos - aislamiento, exclusión u ocultación.

Elbe está más interesado en explicarnos que los estados, y aquí sigue el ejemplo que dio Foucault de las primeras vacunaciones en Europa, movilizaron también un poder gubernamental al intentar reducir la expansión de la enfermedad y atender a las necesidades sanitarias de la población. La relación entre el VIH/sida y el concepto de seguridad humana aparece en el cuarto capítulo. Elbe logra explicar de manera convincente el poder disciplinario que encierran las políticas de lucha contra el VIH/sida

producidas dentro de un concepto de seguridad humana. De nuevo recupera a Foucault para explicar el poder disciplinario como un poder productivo que rompe lo colectivo en sus elementos constituyentes para reordenar y clasificarlos en función de una norma individual. Para el autor, esta norma individual en el caso del VIH/sida es una norma biomédica que produce los comportamientos y las actitudes que debe practicar cualquier persona para no contraer la enfermedad.

Es en el quinto capítulo donde el autor trabaja la relación entre el VIH/sida y el concepto de seguridad internacional en la movilización de un poder gubernamental. El capítulo recupera nuevamente los estudios de Foucault para demostrar la importancia que tienen los saberes estadísticos en la producción de un poder gubernamental. Este poder opera sobre grupos de población que salen de las regularidades que muestran las estadísticas. Según Elbe, la conexión saber-poder gubernamental fue recogida por estadísticas epidemiológicas que señalaron a los cuerpos de paz internacionales con la expansión del VIH/sida en África durante la década de 1990, por lo que dirigieron hacia ellos programas específicos de prevención de VIH.

3. Los riesgos de las tres economías de poder

Virus Alert no quiere ser sólo un estudio analítico o teórico, sus 224 páginas suponen también una evaluación de las consecuencias prácticas de socializar el VIH/sida con las tres

economías de poder anteriormente comentadas. Elbe explica los riesgos de esta triangulación del poder en torno al VIH/sida; es decir, sus efectos positivos y negativos. El autor parte asumiendo que al transformar el VIH/sida en un problema de seguridad se han aumentado los fondos y los esfuerzos globales contra la enfermedad. En *Virus Alert* el autor se opone a la visión de los teóricos de la *securitización* que consideran que al incorporar un asunto en la agenda de seguridad se aumenta el poder del estado sobre el individuo.

Elbe sostiene que, en el caso del VIH/sida, los principales riesgos no derivan del aumento de un poder soberano sobre los derechos individuales. Elbe defiende, y ésta es una de sus más interesantes y controvertidas aportaciones, que en nuestro momento histórico la sociedad no está tan estatalizada como los estados están gubernamentalizados. Es decir, que no se da tanto una estatalización de la sociedad, una superposición del poder del estado sobre la población, como una incorporación del estado a una razón de gobierno (*guberna-mentalidad*) que hace que el bienestar de la población sea un interés del estado. A su vez, esta razón de gobierno es el producto de una multiplicidad de actores globales, conocimientos y tecnologías políticas que caracterizan el presente de la lucha global contra la epidemia del VIH/sida.

Otro análisis teórico interesante en *Virus Alert* es el de la aplicación del concepto de seguridad humana a la epidemia del VIH/sida. Elbe explica cómo la conexión entre el

VIH/sida y el concepto de seguridad humana ha permitido aumentar las iniciativas y la financiación para atender a las poblaciones más vulnerables. Pero argumenta que este concepto de seguridad ha conllevado la movilización de un poder disciplinario asociado al sueño de homogeneizar a todos los individuos en base a una norma biomédica que adecue sus comportamientos y sus cuerpos a un resultado negativo frente al VIH. La extensión de esta norma supone para el autor el despliegue de un test de control de carácter obligatorio e incluso la incorporación de criterios no biomédicos, la abstinencia o la fidelidad, a la normalización individual.

Por todo lo anterior, *Virus Alert* es un ejemplo de las capacidades prácticas y los horizontes de posibilidad teóricos a los que puede aspirar la disciplina de Relaciones Internacionales en un ámbito tan novedoso para ella como es el de las políticas de salud. En concreto, creemos que el gran acierto del libro es el uso que hace Elbe de la “caja de herramientas” de Foucault. *Virus Alert* muestra cómo aplicar la triangulación del poder soberano, disciplinario y gubernamental a los estudios de seguridad y reemergencia de las enfermedades infecciosas. Esta triangulación permite comprender las difíciles y complejas relaciones que se dan en las políticas de lucha contra el VIH/sida.

Pero la lectura del libro también genera críticas hacia él. A continuación, señalamos cuatro relacionadas con: el uso del concepto de seguridad humana, la ausencia

de un enfoque histórico y la idea de “bienestar” presente en el libro. Por un lado, creemos que se debería profundizar más en el caso del VIH/sida en la relación entre un poder disciplinario y un concepto de seguridad humana. Elbe trabaja más con un concepto de seguridad humana limitado a los peligros físicos y la pérdida de la vida que con un enfoque de seguridad humana más amplio y vinculado a la extensión de garantías sociales o la promoción del desarrollo. *Virus Alert* también nos permite reflexionar críticamente sobre las limitaciones de trabajar las políticas de salud desde una sola disciplina académica.

Quizá el celo por identificarse tanto con el espacio académico que autoriza el pensamiento de Elbe, los estudios de seguridad tan propios a la disciplina de Relaciones Internacionales, lleva al autor a prescindir de otras disciplinas. Desde la historia de la salud pública se le puede criticar a Elbe que el campo de la salud internacional ha estado desde mediados del siglo XIX fuertemente institucionalizado. Es decir, la gubernamentalidad no llega al ámbito de la salud con la amenaza del VIH/sida, característica que pareciera defenderse a través de las hojas de *Virus Alert*. También los estudios coloniales han demostrado cómo las políticas de salud coloniales hicieron de enfermedades como la tripanosomiasis africana una forma de gobernar individuos y población con anterioridad a la emergencia del VIH/sida. Es más, las políticas de salud coloniales articularon diferentes actores (escuelas de medicina tropical, militares, administradores

coloniales, empresarios mineros ...) cuyas prácticas fueron resistidas, contestadas o asimiladas por la población.

Todas estas prácticas serían difícilmente consideradas como acciones tendentes a promover el "bienestar" de la población africana. De hecho, la idea de bienestar parece en *Virus Alert* una tautología que no se presta al debate sobre la propia naturaleza del término "bienestar". Hay en la idea de bienestar recogida en la obra ciertos ecos que nos recuerdan las polémicas en torno a los discursos de las necesidades fundamentales de décadas anteriores. A esto ayuda la ausencia de la historia y sus resistencias que borra de *Virus Alert* cualquier reflexión sobre si existen otras lógicas, valores o intereses que pudieran articular esos tres poderes y promover otra idea de "bienestar" o de "vida buena".

Cerramos esta reseña subrayando que estas críticas suponen una profundización que no niega el valor de los elementos teóricos que presenta Elbe. Creemos que la epistemología que contiene *Virus Alert* es de sumo interés para que la disciplina de Relaciones Internacionales participe en los debates sobre las políticas globales de salud.

***José Luis DE LA FLOR**
es doctorando de Relaciones Internacionales en el Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM).